Publicidad

Domingo 01 de marzo de 2026 - 01:00 AM

¡Ganémosle al abstencionismo!

Agréguenos como fuente favorita de Google



Publicado por:
Juan Pablo Remolina

Solo falta una semana para que se lleven a cabo las elecciones al Congreso de la República y de las consultas interpartidistas. ¿Ya saben por quién votar al Senado y a la Cámara de Representantes? ¿Van a votar por algún candidato de las consultas? ¿Conocen la dirección del puesto de votación y la tarjeta electoral? ¿Saben cómo evitar la anulación del voto? ¿Están al tanto de los beneficios del certificado electoral? No esperen hasta el domingo y al frente del tarjetón para responder a estas preguntas.

Los invito a que realicen su propio análisis y ante las dudas, no dejen de hacer las preguntas a las que haya lugar. Incluso, si bien muchos sugieren que no se debe hablar de política, atrévanse a conversar sobre cuáles son los candidatos, sus

propuestas y capacidades para hacerlas realidad. Entiendo que es un asunto que inmediatamente genera apasionamientos, pero con respeto y altura tenemos que aprender a dialogar sobre los grandes retos de la sociedad, en este caso: elegir a las personas más idóneas para incidir en la conducción del destino de la región y del país.

Para no entrar en discusiones innecesarias, se debe partir del hecho de que el voto es una decisión personal y hay que respetar lo que piensa cada quien. Lo valioso de conversar al respecto es intercambiar ideas, argumentos y contar con más elementos para tomar una mejor decisión de manera independiente. Algunos ya se sienten atosigados con las elecciones. Hay publicidad por todos lados, en vallas, carros, ventanas, puentes, redes sociales, etc. Sin embargo, la tasa de participación electoral para el Congreso de la República en Santander viene disminuyendo de manera significativa a lo largo de las últimas elecciones, alcanzando un nivel inferior al promedio nacional (46% vs. 48%). El abstencionismo le ganó a la participación electoral.



➔ Vea también:
Israel y Palestina: una guerra que parece no tener final

No existe la suficiente conciencia de la importancia del voto, pese a que muchos anhelan una mejor calidad de vida y que es recurrente el malestar por el deterioro de las vías, la inseguridad, las dificultades en la prestación de servicios como la salud, el aumento de precios, la falta de dinamismo económico o las imitaciones en las oportunidades laborales. Se piensa que lo importante es votar por presidente y se subestima la labor del Congreso, cuando en realidad lo que haga o deje de hacer el presidente será determinado por la labor de los parlamentarios. En las pasadas elecciones se evidenció una diferencia de 20 puntos porcentuales entre la participación electoral al Congreso y a la Presidencia (46% vs. 66%). No solo tenemos la responsabilidad de votar bien sino de promover con entusiasmo una votación masiva, libre y a conciencia. ¡Ganémosle al abstencionismo!